

# Flujo y reflujo de la población rural en el periodo 2003/2017. El caso de la Axarquía malagueña<sup>1</sup>

Juan José Natera Rivas.

Grupo Interdisciplinar de Estudios Rurales y Urbanos.

Universidad de Málaga.

[jjnatera@uma.es](mailto:jjnatera@uma.es)

Ana Ester Batista Zamora.

Grupo Interdisciplinar de Estudios Rurales y Urbanos.

Universidad de Málaga.

[anabatista@uma.es](mailto:anabatista@uma.es)

**RESUMEN:** En un conjunto de 22 municipios rurales de la comarca malagueña de la Axarquía la evolución reciente de su población ha estado determinada por la inmigración extranjera: ésta creció de forma muy notable en la década 2003/2013, pero en los últimos 4 años la dinámica ha sido de pérdidas. Una dinámica que ha venido afectando al contingente español durante todo nuestro periodo de estudio (2003/2017). En este contexto, en las páginas que siguen mostramos las peculiaridades de la evolución de los contingentes municipales, la caracterización etaria de los extranjeros, y las particularidades de la distribución espacial de la población. En relación con ésta última, el empleo de la información contenida en el Nomenclátor nos ha permitido comprobar cómo los españoles y los extranjeros provenientes de fuera de la UE han experimentado un proceso de “dispersión relativa”, mientras que la correspondiente a los extranjeros de países UE ha sido de “concentración relativa”.

**Palabras clave:** Inmigrantes extranjeros; población rural; entidades de población; Axarquía; Málaga.

## 1. INTRODUCCIÓN

El cambio de siglo supuso para la provincia de Málaga un enorme incremento de los flujos inmigratorios procedentes del extranjero, que implicó no sólo un aumento de los contingentes –y de su peso porcentual-, sino que éstos se convirtiesen en el principal componente del crecimiento de población provincial. En 2013 el número de extranjeros empadronados en la provincia de Málaga alcanzó su máximo, tanto en números absolutos (292.257 personas), como en peso relativo (17,93% sobre el total de los empadronados); pero desde este momento ambas cifras no han dejado de descender, hasta alcanzar los 232.952 empadronados extranjeros de 2017, que suponen el 14,28% de la población afincada en la provincia. Los municipios rurales de la comarca malagueña de la Axarquía han experimentado este mismo proceso: desde 2003 hasta

---

<sup>1</sup> La presente investigación ha sido financiada con una Ayuda del tipo D1 del I Plan Propio de Investigación de la Universidad de Málaga.

2013 la población extranjera aumentó de forma continua y notable, siendo la responsable de la evolución positiva de la población que este conjunto de municipios experimentó en ese decenio, puesto que en ese mismo periodo la española descendió. Pero desde 2013, y hasta la actualidad, el número de extranjeros ha descendido año tras año, según la fuente padronal, como también lo ha hecho el total de población, puesto que los españoles, lejos de poder enjugar las pérdidas de extranjeros, continúan menguando sus contingentes.

En este contexto, el objetivo de la presente contribución es mostrar las particularidades de la evolución de la población de un conjunto seleccionado de municipios rurales de la Axarquía malagueña. Nos detendremos en primer lugar en el comportamiento de los contingentes, diferenciando entre españoles y extranjeros y diferenciando a estos últimos por región de origen; y, en segundo, prestaremos atención a cómo ésta se fue distribuyendo en el espacio municipal. Como inmediatamente veremos, hemos empleado para esta segunda parte de la investigación no el seccionado censal, sino la entidad de población, tal y como viene recogida en el Nomenclátor. Y, por razones de espacio, haremos un único grupo con las 22 cabeceras municipales, otro con los núcleos secundarios y un tercero que agrupará a todos los diseminados presentes en nuestros municipios; a partir de ahí procederemos a identificar las dinámicas espaciales de la población, tanto en su conjunto, como diferenciada por región de origen.

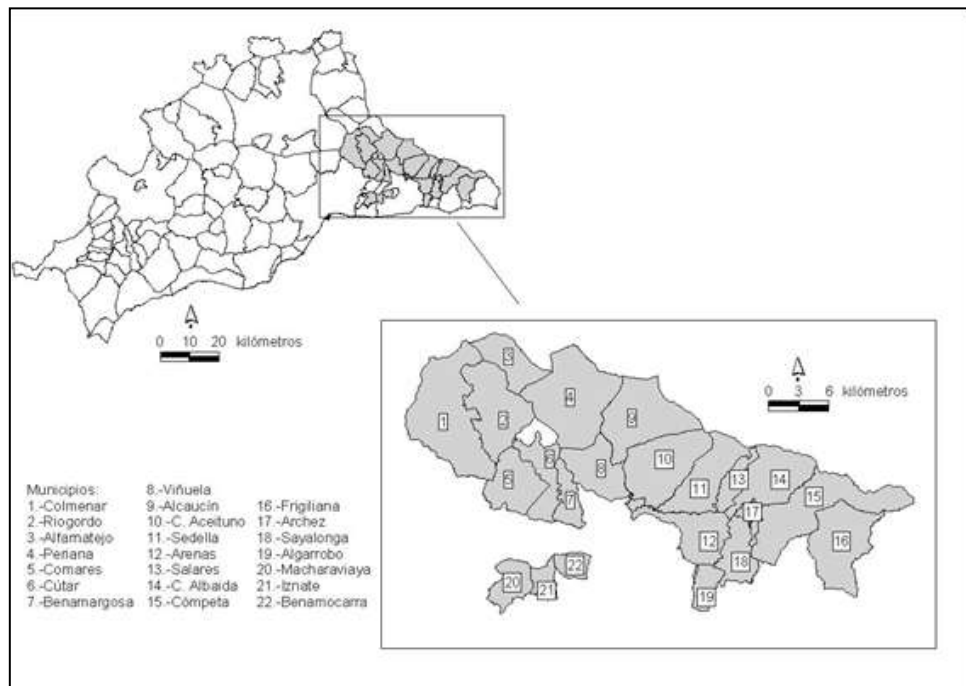
Así pues, la contribución que presentamos queda articulada en 3 apartados, además de esta introducción. En el primero de ellos presentamos muy sucintamente el área de estudio, señalando los municipios seleccionados, la fuente y la unidad espacial empleados. En el siguiente indicamos la evolución de los contingentes de población, totales y por región de origen, y caracterizamos según su edad a los extranjeros, verdaderos protagonistas de la evolución demográfica reciente de nuestros municipios. Por último, en el apartado 4 nos centramos en las diferentes dinámicas de distribución espacial de la población que hemos identificado. Conclusiones y bibliografía completan la contribución.

## **2. FUENTES Y METODOLOGÍA**

Localizada en el extremo sudoriental de la provincia, la comarca malagueña de la Axarquía cuenta con una franja costera en la que se localizan municipios como Nerja, Vélez Málaga o Algarrobo, mientras que el traspais interior, articulado por el curso del río Vélez, se encarama por las laderas occidentales de las Sierras de Tejeda y Almijara. Hay una gran diferencia entre los municipios costeros (todos, con la excepción de Algarrobo, netamente urbanos por población) y los interiores (rurales, y con población por debajo o muy por debajo de los 5.000 habitantes). No obstante, estos pequeños municipios han sido asiento de contingentes de población extranjera, mayoritariamente de países de la Unión Europea (Gran Bretaña principalmente, Alemania en menor medida), que pueden encuadrarse en el denominado turismo residencial, con una muy escasa representación de orígenes relacionados con la inmigración laboral. Las excelentes condiciones climáticas y paisajísticas, la cercanía a la costa y a la capital malagueña, y unos precios de las viviendas mucho más asequibles que los correspondientes a aquellas comparables situadas en la vecina Costa del Sol Occidental han actuado como reclamo para el primer grupo de inmigrantes. De entre el conjunto de municipios rurales axárquicos hemos seleccionado en nuestra investigación aquellos que en 2013 tenían un porcentaje de extranjeros empadronados por encima del

correspondiente al conjunto de Andalucía, esto es, un porcentaje superior al 8,65%, 22 en total<sup>2</sup>.

Mapa 1. Localización de los municipios objeto de estudio. Elaboración propia.

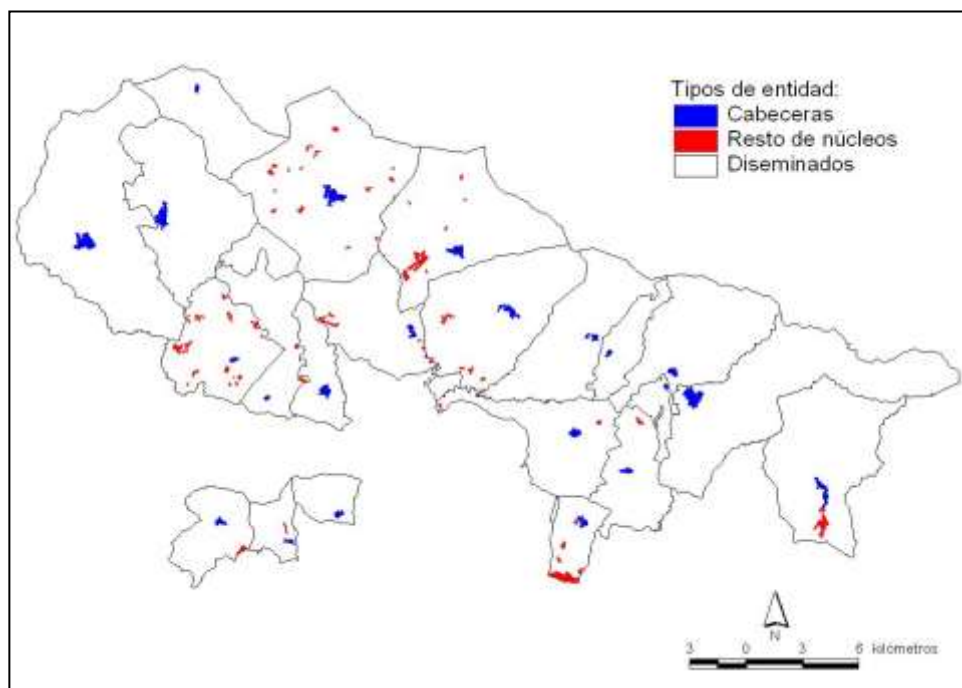


La fuente de la que hemos obtenido los datos numéricos necesarios para dar cumplimiento a nuestros objetivos es la estadística del Padrón Continuo, que, pese a los problemas que tiene en relación al efectivo registro de los migrantes retirados (Rodríguez, Lardiés y Rodríguez, 2010), es la única fuente que contiene, a nivel municipal, información acerca de la nacionalidad y la distribución en grandes grupos de edad de la población empadronada a 1 de enero de cada año. A partir de ella hemos cuantificado los volúmenes de extranjeros presentes en nuestros municipios (lo que, en una primera fase, nos ha permitido seleccionar los municipios objeto de estudio), diferenciando dichos volúmenes por región de origen y estructura por edad. Sin embargo, en aquellos apartados de la investigación en los que el nivel de análisis es el inframunicipal, no ha sido posible utilizar la unidad espacial de referencia más al uso, la sección censal. Esta imposibilidad que se deriva del hecho de que debido a los escasos volúmenes de población con los que cuentan los municipios objeto de estudio, la mayor parte (13) cuentan con una sola sección -equivalente al municipio-, mientras que, de los 9 restantes, son Algarrobo y Almatócín los que tienen dividido su término en un mayor

<sup>2</sup> La nómina de municipios es la siguiente: Alcaucín; Alfarnatejo; Algarrobo; Árchez; Arenas; Benamargosa; Canillas de Aceituno; Canillas de Albaida; Colmenar; Comares; Cómpeta; Cútar; Frigiliana; Iznate; Macharaviaya; Moclinejo; Periana; Riogordo; Salares; Sayalonga; Sedella, y Viñuela. Su localización se muestra en el Mapa 1.

número de estas unidades, cuatro en ambos casos. Este escollo es común en los estudios de corte inframunicipal (un ejemplo de fuente de información alternativa nos lo aportan Domínguez, Martín y Nolasco (2016), que emplean las “páginas blancas”) y, en nuestro caso, para salvarlo hemos recurrido al Nomenclátor; una fuente que no sólo nos ha permitido trabajar la evolución de la distribución espacial de la población dentro de los municipios, sino que a partir de ella hemos comprobar cómo ésta se ha ido asentando en el territorio con un razonable grado de precisión. Como es sabido, el Nomenclátor contiene la distribución de la población en las diferentes entidades –núcleos y diseminados- que se reconocen en los municipios, diferenciándola, además, por región de nacionalidad (Unión Europea, Europa no Comunitaria, África, América, Asia, Oceanía y apátridas). Contamos con ejemplos del empleo de esta fuente en municipios rurales (Natera, 1996) y periurbanos (Montosa y Reyes, 2017) de la propia provincia malagueña, y, en nuestro caso, ha sido de gran utilidad en el desarrollo de la investigación. A modo de ejemplo, podemos indicar que si eran 13 los municipios que tan sólo tenían una sección, son únicamente 8 los que cuentan con una única entidad –la cabecera municipal- y, aún en estos casos, la fuente diferencia entre población en núcleo y en diseminado –mapa 2-.

Mapa 2. Localización de las Entidades, por tipo de entidad, en los municipios objeto de estudio. Elaboración propia.



Por último, indicaremos que son tres las fechas seleccionadas para la investigación: 2003, como momento inmediatamente anterior al gran incremento de población extranjera empadronada que se registró en la provincia; 2013, año en el que el contingente de empadronados alcanzó su pico máximo; y 2017, última fecha disponible.

### 3. LA EVOLUCIÓN DE LOS CONTINGENTES DE POBLACIÓN POR ORIGEN Y SU CARACTERIZACIÓN ETARIA

La evolución de la población de los 22 municipios rurales de la Axarquía objeto de estudio ha sido positiva en el periodo 2003/2017 (tabla 1). En conjunto, la población

empadronada en ellos pasó de las 35.232 personas en la primera fecha a las 39.462 de la segunda, debiéndose este aumento en exclusiva a los extranjeros, puesto que los españoles han visto disminuir el volumen de sus contingentes. Nuestro conjunto de municipios se encuadra, por tanto, en la dinámica de repoblación vía inmigración extranjera que Collantes et al. (2014) han detectado en las áreas rurales españolas, solo que en nuestro caso, como inmediatamente veremos, los protagonistas han sido los nacionales de la UE15, básicamente británicos y alemanes.

Tabla 1. Evolución de la población de los municipios rurales de la Axarquía seleccionados, distribución por origen y proporción de extranjeros (2003/2017). Fuente: Estadística del Padrón Continuo. Elaboración propia.

	Total	Espanoles	Extranjeros	% extranjeros
2003	35.232	32.096	3.136	8,91%
2013	43.322	31.410	11.912	27,50%
2107	39.462	30.397	9.065	22,97%

En esta evolución pueden diferenciarse dos periodos, de signo contrario: por un lado, el que transcurre entre 2003 y 2013, en el que el aumento, muy notable, de la población se debió al contingente extranjero: en dicha década éste prácticamente se cuadruplicó, mientras que los españoles disminuyeron ligeramente en número, y, como consecuencia de ello, el porcentaje de extranjeros se disparó al 27,5%. El segundo periodo abarca el periodo 2013/2017, y en él hemos asistido a un descenso de la población total (en estos cuatro años se han perdido 4.000 empadronados). Un hecho que hay que atribuir no sólo a los españoles, que han continuado perdiendo efectivos, son también a los extranjeros, que han experimentado una reducción de algo menos de 3.000 empadronados en estos cuatro últimos años; esto es, tres cuartas partes del total de pérdidas del periodo son atribuibles a un conjunto de población que venía experimentando un crecimiento más que notable. En este sentido, nuestros municipios vienen a reproducir la dinámica de pérdidas de población de la UE15 –británicos- que otros municipios mayores de 10.000 habitantes de la provincia malagueña, como Alhaurín el Grande, Alhaurín de la Torre o Mijas experimentaron entre 2008 y 2013 (Giner, Hall y Betty, 2016). Pero aun así, todavía más de una quinta parte del total de los empadronados en nuestros municipios no tiene la nacionalidad española, al tiempo que las pérdidas de este segundo periodo no han implicado un descenso de población con respecto a 2003, tal y como en el párrafo anterior indicamos.

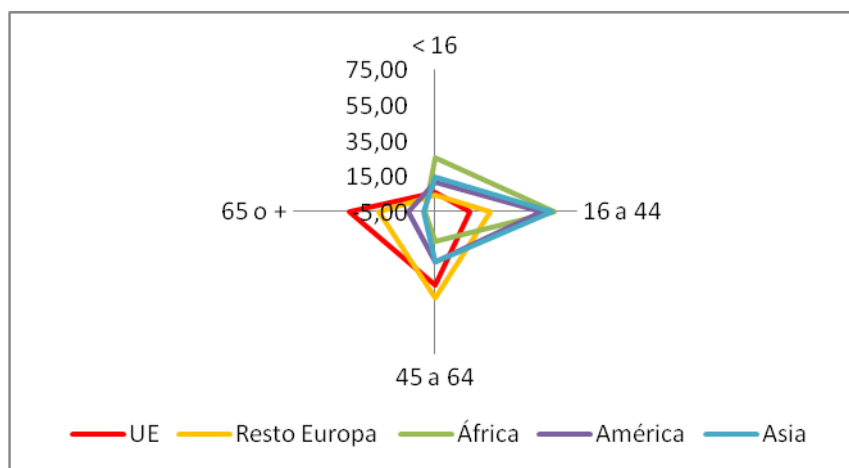
El origen principal de estos extranjeros es la Unión Europea (británicos y alemanes en su inmensa mayoría), que siempre ha supuesto más de las dos quintas partes del total de extranjeros empadronados en los municipios (tabla 2). Es, además, el grupo que ha determinado la evolución del volumen de la población de nuestros municipios, tal y como se aprecia en dicha tabla. En efecto, su número se cuadruplicó entre 2003 y 2013 (también aumentaba el número del resto de orígenes, pero en cifras absolutas mucho más modestas), llevando al alza los totales de población. Pero a partir de ahí descendió en 2.000 individuos –una pérdida del 20% sobre el contingente de 2013-; unas pérdidas que no han podido ser enjugadas por los incrementos que, con la excepción de los latinoamericanos, han experimentado el resto de orígenes, pero que, incluso a pesar de ellas, han llevado a triplicar el contingente de extranjeros de 2017 con respecto al existente en 2003.

Tabla 2. Distribución de los extranjeros empadronados en los municipios rurales de la Axarquía seleccionados por región (2003/2017). Fuente: Estadística del Padrón Continuo. Elaboración propia.

	Total	UE	Resto Europa	África	América	Asia	Oceanía y apátridas
2003	3.136	2.636	116	109	244	23	8
2013	11.912	10.586	199	616	431	76	4
2017	9.065	7.658	225	717	365	98	2

Tal y como cabría esperar, las distribuciones por edad de los extranjeros no son homogéneas sino que varían según su región de origen; podríamos reunirlos en dos grupos, tal y como se aprecia en el gráfico 1 (en el que no hemos incluido a los originarios de Oceanía y apátridas por su escasísimo número). En él se aprecia cómo africanos, americanos y asiáticos conforman el primero, cuya característica principal es la concentración del grueso de la población en el tramo de 16 a 44 años; junto a ella, se aprecia un peso equivalente del grupo de niños y adultos mayores, y una presencia testimonial de los mayores de 64 años. El segundo grupo está integrado por los originarios de la Unión Europea y por los nacionales del resto de Europa. En los primeros el grupo mayoritario es el correspondiente a la población con 65 años o más (43,57%), seguidos de los adultos mayores (entre 44 y 64 años), que suponen más de un tercio del total. En contraste, la proporción de niños entre ellos es prácticamente testimonial (un 5%). Una distribución similar a los europeos no UE, cuyo nivel de envejecimiento es algo menor.

Gráfico 1. Distribución porcentual en grandes grupos de edad de los extranjeros por origen (2017). Fuente: Estadística del Padrón Continuo. Elaboración propia.



Estas distribuciones etarias no se separan en absoluto de lo que otras investigaciones indican (Rodríguez, 2004; Huete y Mantecón, 2011, entre otros): los extranjeros provenientes de la Unión Europea –británicos y alemanes principalmente, como es nuestro caso-, tienen una estructura por edad envejecida, puesto que se trata en un porcentaje muy significativo de jubilados que vienen a residir entre nosotros una vez terminado su periodo laboral activo. Mientras que el resto de orígenes tienen un perfil más laboral, lo que influiría en el predominio de población en edad de trabajar, entre 16 y 44 años en nuestro caso. Así las cosas, resultaría que el grupo de extranjeros que

experimentó las principales pérdidas de población fue el residencial, desde el momento en que los laborales, con la comentada excepción de los latinoamericanos, lejos de ver disminuir sus cifras, las han aumentado.

#### 4. LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LOS CONTINGENTES Y SU EVOLUCIÓN TEMPORAL

El importante aumento de la población que nuestros municipios experimentaron no se concentró desde el punto de vista espacial en sus cabeceras, antes al contrario, la población residente en ellas descendió en nuestro periodo de estudio, tal y como se aprecia en la tabla 3. Una reducción que, si bien en números absolutos puede considerarse como ligera –no alcanzó los 1.000 individuos-, desde el punto de vista porcentual alcanzó los 10 puntos, lo que es indicativo de la diferente dinámica experimentada con respecto a los otros dos tipos de entidades que el Nomenclátor reconoce. Efectivamente, los contingentes empadronados en los núcleos secundarios y en los diseminados aumentaron, siguiendo, además, la misma doble dinámica correspondiente a los totales municipales: aumento entre 2003 y 2013, descenso –pero con ganancias globales- desde esa fecha y hasta 2017. De cualquier manera, lo cierto es que en las tres fechas consideradas la mayor parte de los habitantes de nuestros 22 municipios se concentraban en las cabeceras municipales, pese a las pérdidas anteriormente comentadas.

Tabla 3. Evolución de la población (números absolutos y porcentajes sobre el total) según el tipo de Entidad del conjunto de municipios estudiados (2003/2017). Fuente: Nomenclátor de población. Elaboración propia.

	Cabeceras municipales	Núcleos secundarios	Diseminados	Total población
2003	24.597 (69,81%)	6.019 (17,08%)	4.616 (13,10%)	35.232 (100%)
2013	25.151 (58,06%)	8.461 (19,53%)	9.710 (22,41%)	43.322 (100%)
2017	23.674 (59,99%)	7.733 (19,60%)	8.055 (20,41%)	39.462 (100%)

Como acabamos de indicar, los núcleos secundarios aumentaron su población, un 28% entre 2003 y 2017 (1.714 personas en números absolutos): pero fueron los diseminados el tipo de entidad que, de largo, mayor incremento experimentó, tanto en términos absolutos como relativos: entre 2003 y 2013 su población se dobló, y aún pese a perder 1.700 empadronados entre esa fecha y 2017, puede afirmarse que a ellos se debe el 80% del aumento total de población que han experimentado los 22 municipios objeto de estudio: de los 4.230 empadronados de ganancia neta entre 2003 y 2017, 3.419 residen en diseminados. Las ganancias netas han llevado a este tipo de entidad a concentrar, desde 2013, más población que los núcleos secundarios, hasta el punto de que en la actualidad algo más de uno de cada cinco empadronados en nuestros municipios reside en un diseminado.

A la vista de lo anterior, puede indicarse que desde un punto de vista territorial la dinámica poblacional de nuestros 22 municipios ha supuesto un incremento global de la dispersión espacial de su población; si 2003 el 87% de los empadronados residía en núcleos (el 70% en las cabeceras, el 17% en el resto), el gran aumento de población registrado entre esa fecha y 2013 implicó la dispersión de los contingentes. El 22% de los empadronados residían en esa fecha en diseminados, y lo que es más, dentro de los núcleos, los secundarios llegaron a acoger en 2013 a prácticamente un 20% de la población, de forma que este proceso de dispersión espacial también implicó a la población residente en núcleos. Y todo ello a costa de las cabeceras municipales, puesto

que su aumento de población vino de la mano de un descenso en la proporción total de residentes en ellas. Por su parte, las pérdidas de población registradas en el último periodo (2013/2017) han traído consigo un ligero retroceso en este proceso de dispersión: tal y como se aprecia en la tabla 3, la proporción de población residente en los diseminados descendió en dos puntos porcentuales, que fueron “recogidos” por las cabeceras, manteniéndose virtualmente estable el porcentaje de residentes en núcleos secundarios. En suma, la evolución de la distribución territorial de la población de nuestros municipios podría calificarse como de “dispersión relativa” (aumento de la población en diseminados y núcleos secundarios, pero con la porción mayoritaria de la población residiendo en las cabeceras municipales).

Siendo ésta la situación general, el comportamiento de los contingentes de población discriminados por origen no ha sido homogéneo, tal y como se aprecia en la tabla 4, en la que aportamos la evolución de la población por origen y tipo de entidad entre 2003 y 2017. En ella puede observarse, en primer lugar, cómo los españoles han ido progresivamente “abandonando” las cabeceras municipales. Efectivamente, el número de empadronados en ellas ha venido disminuyendo desde 2003, sumando las pérdidas entre esa fecha y 2017 2.792 empadronados; un número superior a la reducción experimentada por el total de este grupo de población, que fue sólo de 1.710 habitantes. Esta aparente contradicción se explica por el hecho de que el volumen de españoles residentes en los núcleos secundarios o en los diseminados aumentó, en un 9,88% -556- y en un 18,58% -526 nuevos empadronados- respectivamente, entre el inicio y el final de nuestro periodo de estudio. Aún así, todavía más de las dos terceras partes de ellos residen en las cabeceras municipales, por lo que el proceso de dispersión relativa del conjunto de la población al que en los párrafos anteriores hicimos referencia puede ser aplicado a la población española, y se deriva de una doble dinámica: descenso de los empadronados en las cabeceras, incremento en el resto de entidades, porcentualmente mayor en los diseminados.

Por su parte, como en el apartado 2 habíamos indicado, la pequeña colonia de extranjeros de fuera de la Unión Europea ha experimentado un aumento constante de sus contingentes, compartiendo con los españoles la dinámica de la distribución territorial; descenso de la proporción de residentes en las cabeceras, residentes que aun así continúan siendo mayoritarios, e incremento de los empadronados fuera de éstas, mayor en los núcleos secundarios que en los diseminados.

Tabla 4. Distribución de la población en los municipios estudiados según tipo de entidad y origen (2003/2017). Fuente: Nomenclátor de población. Elaboración propia.

		Espanoles	Unión Europea	Resto extranjeros
Cabeceras municipales	2003	23.636 (73,64%)	663 (25,17%)	298 (59,36%)
	2013	21.579 (68,70%)	2.803 (26,48%)	769 (57,99%)
	2017	20.844 (68,60%)	2.018 (26,22%)	812 (58,88%)
Núcleos secundarios	2003	5.630 (17,54%)	309 (11,73%)	80 (15,94%)
	2013	6.185 (19,69%)	1.991 (18,81%)	285 (21,49%)
	2017	6.186 (20,36%)	1.266 (16,45%)	281 (20,38%)
Diseminados	2003	2.830 (8,82%)	1.662 (63,10%)	124 (24,70%)
	2013	3.646 (11,61%)	5.792 (54,71%)	272 (20,51%)
	2017	3.356 (11,04%)	4.413 (57,33%)	286 (20,74%)
Total	2003	32.096 (100%)	2.634 (100%)	502 (100%)



población	2013	31.410 (100%)	10.586 (100%)	1.326 (100%)
	2017	30.386 (100%)	7.697 (100%)	1.379 (100%)

La nota diferencial la pone el contingente de nacionales de países de la Unión Europea. Tal y como se puede apreciar en la tabla 4, este grupo de población –recordemos, integrado básicamente por británicos y alemanes- es el que, con diferencia, menos concentrado está los núcleos, independientemente de su tipo; las cabeceras municipales acogen un porcentaje ligeramente superior al 25% en las tres fechas, mientras que los núcleos secundarios lo hacen en porcentajes que oscilan entre el 12% de 2003 –su mínimo- y el 17% de 2013 –su máximo-. Son, en consecuencia, los diseminados donde se localiza el grueso de esta población, el 57% en 2017. Este es un fenómeno similar al que Huete y Mantecón (2011) detectaron en la provincia de Alicante, en la que los inmigrantes procedentes del Norte de Europa tendían a quedar “encapsulados” en urbanizaciones de nueva planta, localizadas en las periferias de los municipios. Abundando en ello, Domínguez, Martín y Nolasco (2016) indican que, efectivamente en las comarcas de la Marina Alta y el Bajo Segura, en la Costa Blanca, se registró entre 1991 y 2010 el gran incremento de tejido urbano discontinuo (en forma de urbanizaciones) estuvo relacionado con la presencia de habitantes noreuropeos. Pero en nuestro caso los inmigrantes de la UE se localizan en diseminados de manera mayoritaria, en lugar de en núcleos secundarios.

Su dinámica de distribución territorial también es diferente a la de los otros dos grupos de población considerados; si habíamos calificado la correspondiente a los españoles y extranjeros no UE como de dispersión relativa, la de los nacionales de la UE podría calificarse como contraria: concentración relativa. El porcentaje de población residente en núcleos, cualquiera que sea su tipo, es mayor en 2017 con respecto a 2003 y, consecuentemente, el correspondiente a los diseminados es menor. Es más, como puede observarse en la tabla 4, durante la etapa de incremento de este contingente, entre 2003 y 2013, el proceso de concentración se acentuó, residiendo un total de 4.794 nacionales de la UE, el 45% del total, en núcleo. Es cierto que este proceso de concentración se ha detenido en los últimos 4 años –revirtiéndose en los núcleos secundarios-; pero también lo es el que dicho cambio de tendencia se debe no a ganancias de población en los diseminados –ya sean absolutas o en términos relativos-, sino porque las pérdidas experimentadas por los residentes en diseminado han sido proporcionalmente menores que las sufridas por las cabeceras y, especialmente, los núcleos secundarios.

## 5. CONCLUSIONES

Los 22 municipios rurales de la Axarquía malagueña seleccionados para su estudio han visto cómo, en conjunto, la llegada de extranjeros ha revertido una tendencia al despoblamiento derivada de la continua pérdida de empadronados españoles. Una inmigración extranjera de corte netamente residencial, como lo atestigua su composición etaria y su origen, y cuya proporción sobre el total de población se sitúa muy por encima de las medias provincial y andaluza. Ciertamente el volumen de población extranjera residencial afincada en nuestros municipios ha descendido, según la fuente padronal, en los últimos cuatro años, pero aun así sus totales son mayores en 2017 que en 2003.

Desde el punto de vista espacial el comportamiento de la población diferenciada según su origen no ha sido homogéneo. En un contexto general de dispersión relativa –incremento del porcentaje de empadronados en diseminados y núcleos secundarios, pero

con la mayoría de la población aún residiendo en las cabeceras municipales-, los españoles se ajustan a esta dinámica: cada vez son menos los residentes en las cabeceras, mientras que son más los que lo hacen en los restantes tipos de entidad, y ello pese a las pérdidas de población que han experimentado en ellas entre 2013 y 2017. Sin embargo, y en contra de lo que en un primer momento podría esperarse, los extranjeros provenientes de la UE han aumentado sus niveles de concentración en los núcleos –especialmente en los secundarios-, en un proceso que hemos venido a calificar como de “concentración relativa”. Son mayoría los que residen en diseminado, pero la proporción es menor en 2017 que en 2003, y fue menor todavía en 2013 con respecto a esta segunda fecha, periodo coincidente con el pico de población de este origen afincada en nuestros municipios.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

Collantes, Fernando, Pinilla, Vicente, Sáez, Luis Antonio, y Silvestre, Javier (2014): “Reducing depopulation un Rural Spain.: the impact of immigration”. *Population, Space and Place*, N° 20. pp.606-621.

Domínguez Martínez, Laura, Martí Ciriquián, Pablo, y Nolasco Cirugeda, Almudena (2016): “Turismo residencial de noreuropeos en la Costa Blanca: su manifestación territorial y estudio de casos representativos” *Scripta nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol 20, N° 547, 1 de noviembre de 2016. Publicación en línea: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-547.pdf>

Giner-Monfort, Jordi, Hall, Kelly, y Betty, Charles (2016): “Back to Brit: retired British migrants returning from Spain”. *Journal of ethnic and migration studies*. Vol. 42, N° 5. pp.797-815.

Huete, Raquel, y Mantecón, Alejandro (2011): “Más allá del turismo: movilidad residencial europea y nuevos núcleos urbanos”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, N° 56. pp.111-128.

Montosa Muñoz, Jesús, y Reyes Corredera, Sergio (2017): “El impacto de la gran recesión en el crecimiento urbano de la aglomeración de Málaga” *Ería*, Año XXXVII, Vol. 2017-2. pp.201-216. Disponible en:

<https://www.unioviado.es/reunido/index.php/RCG/article/view/10878/11340>

Natera Rivas, Juan José (1996): “Cambios en el patrón de asentamientos del trasfondo montañoso de la Costa del Sol Occidental en los últimos treinta años”. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, N° 26. pp.223-242.

Rodríguez Rodríguez, Vicente (2004): “Turismo residencial y migración de jubilados”. Auriolés Martín, Joaquín –coord.- *Las nuevas formas del turismo*. Colección Mediterráneo Económico, N° 5. Ed. Cajamar, Almería. pp.233-253. <http://www.publicacionescajamar.es/pdf/publicaciones-periodicas/mediterraneo-economico/5/5-52.pdf>

Rodríguez, Vicente, Lardiés, Raúl, y Rodríguez, Paz (2010): “La migración y el registro de los jubilados europeos en España”. Área: demografía y población, N° 20. pp.1-8. [http://digital.csic.es/bitstream/10261/23749/1/Boletin\\_ari\\_2010.pdf](http://digital.csic.es/bitstream/10261/23749/1/Boletin_ari_2010.pdf)